

El cuerpo dispuesto: *disaffordance* identitaria en el deporte universitario

The Able Body: Identity Disaffordance in College Sports

<https://doi.org/10.54104/papeles.v18n36.2380>

 Celina Peinado Beltrán^{1*}
<https://orcid.org/0009-0008-7953-8482>

 Daniel Fierro Leyva²
<https://orcid.org/0009-0006-6477-4381>

 Valeria Uriarte Camargo³
<https://orcid.org/0009-0000-1171-5800>

1. Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Psicología, Orcid: 0009-0008-7953-8482; celinapeinado@uas.edu.mx
2. Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Psicología, Orcid: 0009-0006-6477-4381; danielfierro@uas.edu.mx
3. Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Psicología, Orcid: 0009-0000-1171-5800; valeriauriarte@uas.edu.mx

* Autor de correspondencia: Celina Peinado Beltrán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Psicología, Orcid: 0009-0008-7953-8482; Blvd. Miguel Tamayo Espinoza de los Monteros n.º 2358, Desarrollo Urbano Tres Ríos, Culiacán, México; celinapeinado@uas.edu.mx

Para citar este artículo: Peinado Beltrán, C., Fierro Leyva, D. y Uriarte Camargo, V. (2026). El cuerpo dispuesto: *Disaffordance* identitaria en el deporte universitario. *Papeles*, 18(36), e2380.
<https://doi.org/10.54104/papeles.v18n36.2380>

Versión aprobada por pares

Recibido: 9 de enero de 2026
Aprobado: 1 de abril de 2026
Publicado: 24 de julio de 2026



Resumen

Palabras clave

Pedagogía corporal;
educación superior;
disaffordance; apropiación
epistémica; deporte
universitario; identidad
corporal

Introducción: Este artículo analiza las pedagogías corporales implícitas en contextos deportivos universitarios, conceptualizando la disponibilidad corporal obligada como un mecanismo de *disaffordance* identitaria: la restricción sistemática de las posibilidades percibidas de autoconcepción. La literatura ha documentado fenómenos como la internalización de ideales corporales, la autoobjetificación y la clausura identitaria deportiva; sin embargo, estos constructos permanecen teóricamente dispersos. Este artículo propone que tales fenómenos constituyen manifestaciones de la apropiación epistémica, el proceso mediante el cual las restricciones externas se internalizan hasta dejar de percibirse como coerciones ambientales. **Metodología:** Se empleó un diseño mixto secuencial, aplicando escalas tipo Likert a 35 participantes de equipos de porra universitaria y realizando entrevistas semiestructuradas con casos seleccionados. Las escalas funcionan como herramientas heurísticas para ilustrar patrones teóricamente relevantes, sin pretensión de validación psicométrica ni de generalización estadística. Los datos cuantitativos se analizaron mediante Radial Analysis (RA), un método geométrico que permite visualizar las correlaciones entre las dimensiones de internalización y la presión percibida. **Resultados y discusión:** Los patrones exploratorios ilustran la coexistencia de una alta internalización de mandatos corporales con una baja percepción de presión externa, en particular, la de pares, lo que confirma el mecanismo de apropiación epistémica: cuando la restricción ha sido exitosamente internalizada, deja de aparecer como externa. **Conclusiones:** La coherencia del modelo tiene implicaciones directas para la intervención educativa: las intervenciones deben centrarse en el rediseño ambiental que reconfigure el paisaje de posibilidades percibidas, más que en intervenciones individualizadas sobre disposiciones personales.

Abstract

Keywords

Body pedagogy; higher
education; *disaffordance*;
epistemic appropriation;
university sports; body
identity

Introduction: This article analyzes implicit body pedagogies in university sports contexts, conceptualizing obligatory bodily availability as a mechanism of identity *disaffordance*: the systematic restriction of perceived possibilities for self-conception. The literature has documented phenomena such as the internalization of body ideals, self-objectification, and athletic identity foreclosure; however, these constructs remain theoretically dispersed. The present work proposes that such phenomena constitute manifestations of epistemic appropriation—the process whereby external restrictions become internalized until they cease to be perceived as environmental coercion. **Methods:** A sequential mixed-methods design was employed, including Likert-type scales



administered to 35 participants from university cheerleading teams and semi-structured interviews with selected cases. The scales function as heuristic tools for illustrating theoretically relevant patterns, without claims to psychometric validation or statistical generalization. Quantitative data were analyzed using Radial Analysis (RA), a geometric method that enables visualization of correlations between internalization dimensions and perceived pressure. **Results and Discussion:** Exploratory patterns illustrate the coexistence of high internalization of body mandates with low perceived external pressure, particularly from peers, confirming the mechanism of epistemic appropriation: when restriction has been successfully internalized, it ceases to appear external. **Conclusions:** The coherence of the model has direct implications for educational intervention: interventions should focus on environmental redesign that reconfigures the landscape of perceived possibilities, rather than on individualized interventions targeting personal dispositions.

1. Introducción

Los contextos deportivos universitarios operan como espacios pedagógicos implícitos en los que la autoconcepción corporal se forma mediante restricciones sistemáticas, aunque en gran medida invisibles, sobre las posibilidades percibidas de acción e identidad. La noción de *pedagogías corporales ocultas*, procesos institucionales que configuran orientaciones corporales específicas que operan por debajo de la conciencia reflexiva (Evans et al., 2008; Kirk, 2020; Shilling, 2010, 2017), resulta central para comprender estas dinámicas. Mientras los currículos formales reciben atención académica sustancial, las pedagogías corporales alojadas en actividades extracurriculares, en particular, aquellas que involucran evaluación estética, transformación física y *performance* colectiva, permanecen poco formalizadas en la investigación educativa (Aartun et al., 2022; Crossley, 2007).

La investigación sobre imagen corporal y deporte ha producido múltiples marcos interpretativos: teoría de la objetificación, clausura identitaria deportiva (*athletic identity foreclosure*), capital corporal bourdieusiano, internalización de ideales mediáticos y modelos de autculpa y autoeficacia. Cada uno captura dimensiones importantes del fenómeno, pero permanece como una isla teórica sin puentes conceptuales sistemáticos. Cada marco genera sus propias recomendaciones de intervención: o dirigidas a modificar creencias, o a reducir la presión social, o a diversificar los roles identitarios. Esta dispersión teórica no solo fragmenta la comprensión del fenómeno, sino que también produce orientaciones prácticas potencialmente contradictorias, por ejemplo, intervenciones que simultáneamente intentan reducir la presión externa percibida y aumentar la conciencia crítica sobre esa presión.

Este artículo propone una reconceptualización fundamentada en desarrollos recientes de la psicología ecológica y de la epistemología decolonial. Retomamos la reformulación del concepto de *disaffordance* propuesta por Peinado Beltrán (2025): restricción sistemática de las posibilidades percibidas de acción y de autoconcepción que opera en el nivel de la percepción, no meramente como una barrera externa. Este concepto deriva de la psicología ecológica de Gibson (1979), pero la extiende hacia las dinámicas identitarias: donde las *affordances* describen posibilidades percibidas para la acción, las *disaffordances* describen la invisibilización sistemática de autoconcepciones



alternativas. Crucialmente, las *disaffordances* son internalizadas: operan desde dentro de la estructura navegacional del propio agente, es decir, su manera de darse sentido y hacer significativa su realidad a partir de ello, haciendo que ciertas posiciones identitarias aparezcan inaccesibles, no porque los obstáculos externos las bloqueen, sino porque el agente literalmente no puede percibirlas como viables.

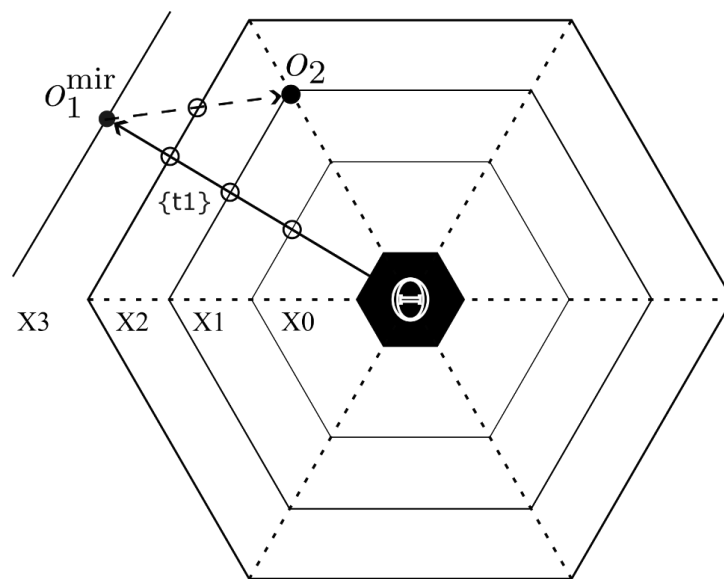
La terminología de *agente* y *navegación* refleja el compromiso del marco con una ontología de procesos (Nicholson y Dupré, 2018). La arquitectura del marco de traza y trayectoria (*trace & trajectory framework* [T*TF]; Escobar L.-Dellamary, 2026a) constituye el horizonte teórico de este trabajo. De acuerdo con sus compromisos fundamentales, un agente no es un sujeto preconstituido que posea una identidad y luego navegue por opciones preexistentes, sino que emerge a través de las dinámicas navegacionales, del movimiento continuo a través de un campo informacional donde el significado se constituye en el proceso de recorrerlo. El T*TF es un modelo informacional que emplea metáforas termodinámicas (costos de mantenimiento, atracción gravitatoria, disipación) para analizar cómo ciertas posiciones identitarias resultan “fáciles” de sostener, mientras otras requieren esfuerzo continuo. Hablar de “paisaje navegacional” no es, por tanto, metafórico sino técnico: el espacio de autoconcepción del agente posee una estructura geométrica, con posiciones ordenadas en radiales hexagonales concéntricos alrededor de un punto cero experiencial (Θ), donde el movimiento hacia afuera corresponde a una mayor abstracción categorial y el movimiento hacia adentro al retorno a la experiencia fenoménica. Los radiales se indexan como X ($X_0, X_1, X_2, X_3 \dots$), donde X_0 designa el *selfhood* (el “yo mismo preconceptual”) propioceptivo más cercano a Θ y los índices mayores corresponden a posiciones progresivamente más abstractas e institucionalmente saturadas. Esta formalización geométrica no meramente “representa” las dinámicas identitarias, sino que constituye el aparato ontoepistémico con el cual se conciben y analizan: la geometría es la teoría, no su ilustración (figura 1).

Resulta esencial distinguir dos tipos de costo informacional que operan simultáneamente. El primero es un costo de abstracción: a medida que el agente se aleja de su experiencia corporal inmediata (múltiple, emergente, rica en significados situados) hacia autoconcepciones más abstractas (“cuerpo hábil”, “cuerpo estético”, “cuerpo con valor de mercado”), aumenta el esfuerzo requerido para sostener esas posiciones. El segundo es un costo de comunicación: la fricción que surge cuando mi experiencia navegacional debe corresponder, en cierta medida, a los significados estabilizados en mi colectivo inmediato (Escobar L.-Dellamary, 2026c). Cuando mi autoconcepción corporal diverge de las categorías que mi entorno reconoce y valida, cada intercambio comunicativo exige una “traducción” adicional.

La internalización de estándares dominantes se comprende, entonces, no como un déficit individual, sino como una negociación estructural entre estos costos. El agente puede construir posiciones-espejo (o^{mir}) que replican las exigencias institucionales, porque, aunque implican una mayor abstracción, reducen drásticamente el costo de comunicación. Para la deportista universitaria, autoconcebirse como “cuerpo disponible” o “cuerpo optimizado” resulta más económico desde el punto de vista informativo que sostener una autoconcepción más rica, pero comunicativamente costosa, en un ambiente que no ofrece elementos para articularla. La apropiación epistémica completa su ciclo cuando esta economía comunicativa se naturaliza: el agente ya no percibe que está pagando un costo de abstracción porque la posición externa se ha convertido en su navegación por defecto.



Figura 1. Arquitectura hexagonal (*hexagonal identity dynamics* [HEXID]) del espacio identitario. Los radios hexagonales (X_0 - X_3) muestran una distancia creciente respecto de la línea base experiencial (Θ). Los puntos negros ($\bullet$) son posiciones significadas en el discurso intersubjetivo y los puntos blancos ($\circ$) son invisibilizados en el entorno comunicativo, es decir, su navegación es obligatoria y significativa pero no visible (puedo autopercebir mi cuerpo [X_0], pero valoro más el discurso que “con el otro” [X_3] hago sobre mi cuerpo). La trayectoria $\{t_1\}$ ilustra un patrón de internalización: la navegación hacia posiciones identitarias propias (X_1) se enruta primero a través de una posición-espejo periférica (o^{mir} en X_3) que corresponde a categorías institucionales dominantes. Solo después el agente puede “recaer” en su reconocimiento de primera persona (o_2 en X_1): “yo soy a partir del prejuicio”.



Fuente: adaptado de Escobar L.-Dellamary y Peinado Beltrán (2026).

Un último elemento requiere clarificación. El punto-cero (Θ) no designa una “identidad auténtica” a recuperar, sino el límite de disolución del agente: un espacio de pura posibilidad experiencial donde no hay significación estabilizada. Las posiciones más cercanas a Θ (radio X_0) son autoconcepciones propioceptivas; pero, precisamente por su proximidad a la disolución, resultan delicadas de navegar y difíciles de comunicar. Por eso, las configuraciones sociales promueven activamente roles, etiquetas y pertenencias: posiciones en los radios más externos ($>X_1$) que estabilizan al agente a cambio de una mayor abstracción. La *disaffordance* es consecuencia de este paisaje ya estratificado: si el agente tiene ya condicionada su navegación ($>X_1$), entonces las posibilidades de autoconcepción corporal más cercanas a su propiocepción, cómo puede apreciarse y valorarse a sí mismo, quedan invisibilizadas.

La contribución central de este artículo es teórico-conceptual: proponemos que el concepto de *disaffordance* proporciona coherencia ontológico-epistemológica a fenómenos previamente tratados como constructos teóricamente independientes. Argumentamos que la objetificación, la clausura identitaria, el capital corporal, la internalización de ideales y la autoculpa constituyen



manifestaciones del mismo mecanismo subyacente: la reconfiguración del paisaje navegacional del agente mediante la apropiación epistémica. Esta integración no es meramente taxonómica; no se trata simplemente de clasificar fenómenos diversos bajo una etiqueta común, sino de una integración ontológica. Todos estos fenómenos comparten una estructura procesual: el establecimiento de diferenciales en el costo informacional de mantener distintas posiciones identitarias. Los datos empíricos que presentamos no constituyen el aporte central, sino una exploración complementaria que permite corroborar, con evidencia situada en un contexto universitario específico, lo que la literatura ha documentado ampliamente.

Esta reconceptualización responde a una limitación persistente en la literatura crítica documentada por Nielsen et al. (2025): la abundante crítica teórica de la injusticia epistémica (Fricker, 2007) en la práctica profesional, sin protocolos metodológicos reproducibles para detectar y medir esos fenómenos. Respondemos a esta brecha integrando la *disaffordance* en el marco más amplio de la apropiación epistémica (Escobar L.-Dellamary, 2026): la operación sistemática mediante la cual las configuraciones dominantes representan al Otro, no como poseedor de una realidad perceptual autónoma, sino como ocupante de posiciones comprimidas en el marco dominante. En contextos educativos, esto se traduce en que los estudiantes internalizan valoraciones institucionales sobre sus cuerpos, de modo que las autoconcepciones alternativas resultan informacionalmente costosas y en la práctica inaccesibles.

La autoconcepción centrada en el cuerpo en contextos deportivos y estéticos es un fenómeno bien establecido, con evidencia sustancial proveniente de la danza, la gimnasia, la natación sincronizada y disciplinas afines (De Bruin et al., 2009; Krane et al., 2004). Las investigaciones recientes han confirmado que las presiones de peso generales y específicas del deporte predicen la internalización del ideal de delgadez y la insatisfacción corporal en atletas universitarias (Pallotto et al., 2022), así como que los deportes estéticos y de control de peso presentan niveles significativamente más altos de preocupación por la imagen corporal y de psicopatología alimentaria que los deportes no estéticos (Burgon et al., 2023; Chapa et al., 2022). A nivel global, aproximadamente uno de cada cinco atletas reporta conductas alimentarias de riesgo, con tasas que alcanzan el 41,5 % en deportes gimnásticos (Ghazzawi et al., 2024). Nuestra contribución no radica en descubrir un fenómeno nuevo ni en aportar datos generalizables, sino en articular un mecanismo teórico unificado (la apropiación epistémica que manifiesta *disaffordance*) que integre este patrón en una teoría coherente de la identidad. Las escalas y entrevistas funcionan como complementos empíricos que permiten ilustrar, a partir de las particularidades de un contexto universitario mexicano, cómo opera el mecanismo general propuesto.

Este artículo, en síntesis, tiene como objetivo articular un modelo teórico unificado de *disaffordance* identitaria basado en el concepto de *apropiación epistémica* (Escobar L.-Dellamary, 2026), así como ilustrar su operación mediante una exploración empírica complementaria en el contexto del deporte universitario mexicano.

Glosario de términos clave

Para facilitar el acceso al marco teórico, se ofrecen las siguientes definiciones operativas de los conceptos técnicos centrales empleados en este artículo:



- *Disaffordance*: restricción sistemática de las posibilidades percibidas de acción y de autoconcepción que opera en el nivel de la percepción, invisibilizando las alternativas identitarias.
- Apropiación epistémica: operación mediante la cual las configuraciones dominantes representan al otro como ocupante de posiciones comprimidas en el marco dominante, restringiendo su espacio de autoconcepción autónoma.
- Aplanamiento (*flattening*): operación dominante de la apropiación epistémica que colapsa posibilidades identitarias complejas en categorías codificadas como déficit.
- Posición-espejo ($o^{\min}$): posición identitaria construida mediante la replicación de valoraciones dominantes, que funciona como ruta de autoacceso subsidiada por el entorno institucional.
- Costo disipativo: esfuerzo informacional requerido para mantener una posición identitaria dada, medido por la velocidad de cambio o la pérdida de coherencia interna de la organización informacional.
- Paisaje navegacional: estructura geométrica del espacio de autoconcepción del agente, con posiciones ordenadas en radiales hexagonales donde el costo de mantenimiento varía según el andamiaje institucional disponible.
- Punto-cero experiencial (Θ): límite de disolución del agente; espacio de pura posibilidad experiencial sin significación estabilizada, desde el cual se organizan los radiales identitarios.
- Microcosmos extractivo: configuración institucional de patrones estabilizadores que subsidian ciertas posiciones identitarias mientras gravan otras, externalizando el costo de mantenimiento de un ecosistema invisibilizado.

1.1. De la *affordance* a la *disaffordance*: psicología ecológica e identidad

La psicología ecológica de Gibson (1979) introdujo las *affordances* como las posibilidades percibidas de acción que los ambientes ofrecen a los organismos. Este concepto relacional, que no es ni propiedad del ambiente ni del organismo aislado, sino de su acoplamiento dinámico, revolucionó la comprensión de la percepción como fundamentalmente orientada a la acción más que a la representación. Sin embargo, la formulación original de Gibson permaneció políticamente neutral, sin proponerse dar cuenta de cómo ciertas posibilidades se vuelven sistemáticamente invisibles para ciertos agentes mientras permanecen accesibles para otros.

El concepto de *disaffordance* surge de esta limitación. Mientras el término ha circulado en el diseño de interacción humano computadora desde 2006 para describir restricciones tecnológicas materiales (Costanza-Chock, 2020; Lockton, 2006; Wittkower, 2016), Peinado Beltrán (2025) propone una reformulación radical que desplaza el análisis desde artefactos físicos hacia narrativas de identidad corporal y procesos de significación colectiva, retornando a la intención original de Gibson de una psicología genuinamente ecológica y posdualista. Las *disaffordances*, en esta formulación, son restricciones sistemáticas sobre las posibilidades percibidas que operan en el nivel



de la percepción mediante la sedimentación histórica, la recurrencia institucional y la opresión internalizada.

Tres características distinguen la *disaffordance* de la simple ausencia de *affordance*. Primero, las *disaffordances* son sistemáticamente impuestas mediante estructuras de poder, no se distribuyen aleatoriamente, sino que se patrocinan según la posición social. Segundo, operan condicionando la percepción, restringiendo no solo las acciones físicamente posibles, sino también el reconocimiento de posibilidades. Tercero, funcionan mediante internalización: los agentes llegan a experimentar las restricciones estructurales como características naturales de la realidad más que como imposiciones susceptibles de contestación.

1.2. Apropiación epistémica: el mecanismo unificado

La *disaffordance* opera como una manifestación de un mecanismo más amplio denominado apropiación epistémica (Escobar L.-Dellamary y Peinado Beltrán, 2026). La apropiación epistémica es la operación geométrica mediante la cual las configuraciones dominantes representan a otros, no como poseedores de espacios identitarios autónomos con sus propias líneas de base experienciales, sino como ocupantes de posiciones comprimidas en el marco dominante. El agente apropiado no es representado como habitante de una realidad perceptual legítimamente diferente, sino como una desviación marginal de los estándares normativos.

Este mecanismo opera mediante tres manifestaciones complementarias. El aplanamiento (*flattening*) es la operación dominante: las posibilidades identitarias complejas y autónomas son colapsadas en categorías codificadas como déficit (“la atleta con problemas de imagen corporal”, “la estudiante no complaciente”). La internalización es la respuesta coercionada del agente subalternizado: construcción de rutas de autoacceso a través de posiciones que espejean (anotadas como “mir”) valoraciones dominantes más que a través de una línea base experiencial autónoma. Por su parte, la resistencia opera mediante contraoperaciones que contestan el ciclo de apropiación, aunque dicha resistencia es informacionalmente costosa cuando se opera en ambientes institucionales de alta saturación o control del discurso.

La integración de la *disaffordance* en la apropiación epistémica clarifica por qué la autoconcepción centrada en el cuerpo en contextos deportivos no es meramente “imagen corporal negativa”, sino que constituye un mecanismo específico de constricción identitaria. La atleta no simplemente se siente mal respecto de su cuerpo; más bien, los modos alternativos de autoconcepción, como relacionarse con el propio cuerpo a través del placer, el descanso, el ritmo autónomo o el cuidado no instrumental, se vuelven perceptualmente inaccesibles. El cuerpo configurado para la evaluación institucional se convierte en el único cuerpo visible en ciertos contextos y procesos de significación, no mediante una prohibición explícita, sino mediante la invisibilización sistemática de las alternativas.

1.3. Integración de marcos teóricos previos

La literatura sobre corporalidad e identidad en el deporte ha desarrollado múltiples marcos teóricos que, como argumentamos, constituyen descripciones parciales del fenómeno subyacente.



Examinaremos cómo cada uno se integra en el modelo de *disaffordance* como apropiación epistémica y demostraremos su coherencia.

La teoría de la objetificación describe cómo las mujeres en contextos en los que el cuerpo es constantemente evaluado internalizan la perspectiva del observador, llegando a autoobservarse críticamente y a fragmentar su identidad, priorizando la dimensión física sobre otras cualidades (Fredrickson y Roberts, 1997). En deportes estéticos, esta autoobjetificación ha sido consistentemente documentada: las atletas llegan a definirse por cómo lucen o qué tan cerca están de un ideal corporal esquivo.

Traducida al lenguaje de la *disaffordance*, la autoobjetificación describe precisamente la reconfiguración del paisaje navegacional donde las posiciones de autorrelación no instrumental (experimentar el cuerpo como fuente de placer, descanso o expresión autónoma) adquieren alto costo comunicativo en tanto no son colectivamente estabilizadas, mientras la posición de “cuerpo como objeto de evaluación” se naturaliza porque implica una mejor comunicación con la presión social. La “mirada internalizada” no es una metáfora: es la incorporación de la estructura de observación dominante al sistema de navegación del agente.

La clausura identitaria deportiva (*athletic identity foreclosure*) se refiere al estado en el que un adolescente o joven adulto se compromete con una identidad (ser atleta) sin haber explorado otras alternativas vocacionales o ideológicas (Brewer y Petitpas, 2017). Desde la perspectiva de la apropiación epistémica, el *foreclosure* no es simplemente una “elección prematura”, sino el resultado de una configuración ambiental que hace que las identidades alternativas resulten comunicativamente costosas de explorar.

El capital corporal concibe el cuerpo cultivado como una forma de capital físico que puede convertirse en capital social y simbólico (Bourdieu, 1978, 1984). El concepto de *habitus* es clave para entender la naturalización de la *disaffordance*: las disposiciones duraderas y transferibles que se inscriben en la navegación corporal. Esta dinámica lleva a los agentes a elegir lo que ya está determinado para ellos, transmutando la restricción estructural en virtud personal y ocultando la coerción subyacente.

La genealogía industrial del movimiento deportivo puede rastrearse hasta la gestión científica del gesto (Taylor, 1911), en la que el trabajo se descompone en unidades discretas optimizables. En los deportes estéticos de equipo, esta racionalización alcanza su expresión más acabada en lo que Kracauer (1995) denominó el “ornamento de la masa”, es decir, la producción de patrones geométricos mediante cuerpos desindividualizados e intercambiables. Como ha argumentado Kunst (2013), la danza contemporánea opera en tensión productiva con esta herencia fordista (la producción en masa), pero en el contexto posfordista, esa creatividad es nuevamente capturada como fuente de valor. Besnier et al. (2018), en su análisis biopolítico del deporte, subrayan que el control y la regulación de los cuerpos constituyen tecnologías biopolíticas en las que el poder es polimorfo.

Esta lógica disciplinaria captura el aspecto microfísico de la *disaffordance*: el entrenamiento produce “cuerpos dóciles” mediante lo que Foucault (1979) denominó una “anatomía política del detalle”. El resultado es que el sujeto deja de tener un cuerpo para convertirse en un proyecto corporal en constante corrección.



Lo que unifica todos estos marcos es una estructura procesual común que el concepto de *disaffordance* como manifestación de la apropiación epistémica hace explícita: la reconfiguración sistemática del paisaje navegacional del agente de tal manera que ciertas posiciones identitarias aparentan bajo costo informacional porque su mantenimiento es subsidiado por la apropiación del otro desde la significación dominante de su cuerpo, las posiciones alternativas adquieren alto costo comunicativo y esta configuración se internaliza, de modo que las restricciones no aparecen como imposiciones externas, sino como características del *self* y la realidad (o^{mir}). La coherencia es ontoepistémica porque describe no solo similitudes superficiales, sino también la identidad en la estructura generativa del fenómeno.

1.4. Implicaciones para la intervención: de la dispersión a la coherencia

La coherencia del modelo de *disaffordance* tiene implicaciones directas y sustanciales para la intervención educativa. Si los fenómenos de objetificación, clausura identitaria, capital corporal e internalización son manifestaciones del mismo mecanismo subyacente, entonces las intervenciones no deberían dispersarse entre marcos teóricos diferentes: o dirigidas a modificar “creencias”, o a reducir “presión social”, o a aumentar “alfabetización mediática” o a diversificar “roles identitarios”. Tales aproximaciones dispersas no solo son ineficientes, sino que también pueden resultar contradictorias.

Considérese, por ejemplo, una intervención que simultáneamente intente reducir la presión externa percibida al hacer el ambiente “más inclusivo” y aumentar la conciencia crítica sobre la presión social mediante la alfabetización mediática. La primera estrategia busca que la atleta no perciba presión; la segunda que perciba con mayor claridad la presión para resistirla. Estas orientaciones son lógicamente tensionadas. El modelo de *disaffordance* disuelve esta tensión al reconocer que el problema no es la presión percibida *per se*, sino la configuración del paisaje navegacional que hace que ciertas posiciones (autocuidado, autonomía corporal, identidades alternativas) impliquen un alto costo comunicativo. La intervención debe dirigirse a reconfigurar ese paisaje, no a modificar percepciones o creencias individuales.

Si el mecanismo fuera una distorsión cognitiva individual, la intervención se dirigiría a las creencias. Si fuera presión social externa, se dirigiría a la cultura de pares. Pero si el mecanismo es la configuración ambiental que invisibiliza las alternativas, la intervención debe dirigirse al ambiente: rediseñar contextos deportivos para hacer que las posiciones de autocuidado sean visibles, proporcionar recursos discursivos para articular vulnerabilidad corporal, diversificar qué configuraciones corporales son valoradas y proteger estructuralmente el espacio para la autonomía corporal.

2. Metodología

2.1. Métricas disipativas: formalizando los costos de internalización

El TTF proporciona herramientas formales para operacionalizar estas dinámicas (Escobar L.-Dellamary, 2026a, 2026b). Asimismo, postula que el significado y la identidad no son objetos estáticos, sino procesos dinámicos de navegación a través de campos informacionales, es decir, en ecologías de significación particulares y situadas. El concepto central para nuestros propósitos es



la tasa de disipación, que se traduce en el costo informacional requerido para mantener una posición identitaria dada, medida por la velocidad a la que una organización informacional cambia o pierde coherencia interna.

Como hemos señalado, lo que distingue la apropiación epistémica exitosa no es que las posiciones dominantes tengan bajo costo, sino que dicho costo sea subsidiado. El mecanismo puede ilustrarse mediante una analogía: considérese la fantasía del millonario que mantiene una casa en un país distinto del de su residencia habitual, siempre limpia, siempre equipada, con la alacena y el refrigerador repletos y la cena servida en la mesa al llegar. Esta configuración es objetivamente carísima. Requiere la coordinación continua del personal de limpieza, de cocina, de mantenimiento y de los proveedores. Sin embargo, para el millonario, la experiencia es de bajo costo: simplemente llega y todo está listo. El costo no ha desaparecido, sino que ha sido externalizado a un ecosistema de trabajadores invisibilizados cuya labor sostiene la fantasía. Más aún, el agente dominante depende de ese ecosistema para mantener su posición; una dependencia que permanece invisible precisamente porque el sistema funciona.

La apropiación epistémica opera análogamente. La atleta que ha internalizado el mandato de disponibilidad corporal experimenta esa posición como “natural” y de bajo esfuerzo, no porque sea inherentemente fácil, sino porque el trabajo de mantenimiento ha sido redistribuido. El ambiente institucional (horarios estructurados, validación social automática, patrones de interacción preconfigurados, métricas de éxito predefinidas) funciona como el personal de servicio invisible que sostiene la configuración. La institución ha construido lo que podemos denominar un microcosmos extractivo: una configuración de patrones estabilizadores que subsidian ciertas posiciones identitarias mientras gravan otras.

Este encuadre explica la paradoja observada en la investigación sobre la internalización: por qué las personas mantienen posiciones que van en contra de su bienestar, sobre todo, cuando son obviamente negativas al observarlas desde afuera. La respuesta es simple: porque no se consideran negativas desde la perspectiva del agente. Las posiciones institucionales aparentan un bajo costo diferencial, no porque sean absolutamente económicas, sino porque el ambiente ha sido diseñado para sostenerlas; en consecuencia, el costo relativo de las alternativas es abrumadoramente mayor. Las posiciones de autonomía corporal, descanso o autocuidado no instrumental requieren lo que podríamos llamar trabajo navegacional sin subsidio: reconstrucción continua contra la atracción gravitatoria de los patrones dominantes, sin el andamiaje institucional que sostiene las posiciones hegemónicas.

La firma de la apropiación epistémica exitosa es precisamente este diferencial de costo experimentado: alta internalización (las posiciones que espejean las valoraciones dominantes se han convertido en los propios valores por defecto del agente, sostenidos por el ecosistema institucional), coexistiendo con baja percepción de presión externa (la constricción ya no aparece externa porque ha sido incorporada a la estructura navegacional del agente y el mecanismo de subsidio permanece invisible). Cuando la restricción se experimenta como autodeterminación, cuando la atleta defiende su disponibilidad obligada como “mi elección”, “mi pasión”, el ciclo de apropiación se completa. El microcosmos extractivo ha logrado que el agente “se represente a sí mismo” según las condiciones que favorecen a la institución.



2.2. Diseño

Este estudio empleó un diseño mixto secuencial explicativo (Creswell y Plano Clark, 2018). La fase cuantitativa aplicó escalas estandarizadas para caracterizar los patrones de internalización y la presión percibida. La fase cualitativa consistió en entrevistas semiestructuradas para documentar las trayectorias identitarias y los repertorios discursivos. La integración se realizó mediante la interpretación a partir del marco teórico del *Radial Analysis* (RA), examinando cómo los patrones de escala se manifiestan en la narrativa vivida.

Críticamente, el componente empírico funciona como una exploración complementaria más que como un estudio psicométrico independiente. No reclamamos muestreo representativo, generalización inferencial ni medición de rasgos. Más bien, las escalas operan como heurísticas situadas: herramientas para observar, en un contexto específico, patrones que la literatura ya ha documentado y que el mecanismo teórico de apropiación epistémica permite integrar conceptualmente. Esta aproximación se alinea con la epistemología antirrepresentacionista (Barad, 2007; Chemero, 2009; St. Pierre, 2021): los números describen patrones de interacción situados, no contenidos mentales fijos ni hallazgos generalizables. Es decir, el diseño metodológico asume que los datos no “representan” una realidad psicológica preexistente, sino que participan en la constitución del fenómeno investigado mediante las propias prácticas de indagación.

La secuencia mixta responde, además, a una exigencia específica del TTF: la fase cuantitativa identifica configuraciones de costo diferencial (qué se internaliza, qué presión deja de percibirse) que solo resultan inteligibles cuando la fase cualitativa revela los mecanismos discursivos y navegacionales mediante los cuales esos diferenciales se constituyen en la experiencia vivida. Ninguna de las dos fases es autosuficiente: los patrones de escala sin narrativa carecen de interpretación procesual y las narrativas sin patrones cuantitativos de anclaje interpretativo para presentar el fenómeno como una operación geométrica en el contexto estudiado.

2.3. Participantes

La muestra cuantitativa incluyó 35 miembros de equipos de porra (*cheerleading*) de una universidad pública mexicana (29 mujeres, 6 hombres; edad $M = 20,3$, $DE = 1,8$), lo que representa el 81 % del universo institucional de participantes activos en esta disciplina ($n = 43$). Los participantes restantes declinaron participar o retiraron su consentimiento. El muestreo fue censal en el contexto institucional disponible, lo que fortalece la representatividad local, aunque no permite la generalización estadística. Los participantes tenían entre 1 y 6 años de experiencia en la actividad ($M = 2,8$ años), con una práctica semanal promedio de 12 horas.

Antes de la aplicación definitiva, se realizó una prueba piloto con 52 estudiantes universitarios no vinculados directamente a los equipos de porra. Esta fase permitió refinar la estructura factorial del instrumento DISA-Sport, en particular, identificando problemas de consistencia en la subescala cartografías intersubjetivas debido a la combinación de ítems de valencia opuesta.

Para la fase cualitativa, se realizaron diversas entrevistas, de las cuales se seleccionaron tres participantes mediante muestreo propositivo, para lograr la máxima variación en el rol en el equipo (base, *flyer*, *backspot*), años de experiencia y patrones de respuesta en las escalas. Este tamaño de



muestra cualitativa permite un análisis en profundidad de las trayectorias individuales, sin la pretensión de saturar el tema.

2.4. Instrumentos

DISA-Sport

De 16 ítems desarrollada para este estudio, organizada en cuatro subescalas: ceguera *affordance* (4 ítems; dificultad para percibir alternativas de acción), disponibilidad obligada (4 ítems; mandato de mantener el cuerpo listo para demandas institucionales), desajuste posicional (4 ítems; incongruencia percibida entre el cuerpo y el rol asignado) y cartografías intersubjetivas (4 ítems; influencia de otros en la percepción de posibilidades). Escala Likert de 5 puntos.

La escala fue diseñada como un instrumento exploratorio-heurístico, no como una herramienta psicométrica validada. Los índices de consistencia interna (α de Cronbach) para la muestra final fueron disponibilidad obligada ($\alpha = 0,89$), desajuste posicional ($\alpha = 0,69$), ceguera *affordance* ($\alpha = 0,63$) y cartografías intersubjetivas ($\alpha = 0,57$). El alfa moderado de esta última subescala refleja su estructura bidireccional: dos ítems miden la ampliación de posibilidades por influencia de otros (B13, B14), mientras dos miden la constricción intersubjetiva (B15, B16). Esta configuración, aunque teóricamente coherente con la ambivalencia del rol de los otros en la percepción de posibilidades, genera tensión psicométrica cuando se asume la simetría de inversión. Para los propósitos heurísticos de este estudio, esta limitación no compromete la utilidad del instrumento para identificar patrones situados.

SATAQ-4

Sociocultural Attitudes Towards Appearance Questionnaire-4 (Schaefer et al., 2015), versión adaptada al español colombiano (Villegas Moreno et al., 2021). Un total de 22 ítems que miden la internalización de ideales corporales (muscularidad, delgadez) y la presión percibida de la familia, los pares y los medios. Permite comparar la magnitud de la internalización con la presión externa percibida.

Módulo autoculpa/disponibilidad

Un total de 6 ítems adicionales para explorar la convergencia entre la autoculpa por no alcanzar los estándares y el mandato de disponibilidad corporal.

Entrevista semiestructurada

Guion de 12 preguntas abiertas que exploran trayectoria en la actividad, experiencias corporales, relación con compañeros/entrenadores, momentos de incomodidad y percepciones sobre alternativas. Duración aproximada: 45-60 minutos. La guía de entrevista se desarrolló mediante un proceso de construcción teóricamente informado:



- Las preguntas se derivaron directamente de las dimensiones del Radial Analysis (RA), en particular, los conceptos de *paisaje navegacional*, *costo comunicativo* y *posiciones-espejo*, buscando explorar cómo estas dinámicas se manifiestan en la experiencia vivida.
- El instrumento se consultó con expertos en deporte universitario, que incluye uno de los autores, especialista en el contexto institucional estudiado, y con investigadores en psicolingüística y marcos experimentales de identidad y corporeidad.
- Se realizó un pilotaje breve con participantes iniciales, tras el cual se ajustaron la formulación y la secuencia de las preguntas para asegurar la adecuación del instrumento al contexto específico de los equipos de porra.

2.5. Procedimiento

Antes del inicio de la recolección de datos, se informó a las autoridades responsables del programa de porra universitaria y a la coordinación del área deportiva institucional sobre los objetivos, los procedimientos y la naturaleza de la investigación, obteniéndose su autorización. La Facultad de Psicología no cuenta con un comité de ética de investigación formalizado; en consecuencia, los procedimientos éticos se llevaron a cabo conforme a los principios de la Declaración de Helsinki para la investigación con seres humanos. Todos los participantes otorgaron consentimiento informado por escrito tras ser informados del objetivo y la naturaleza del estudio, incluida la autorización para la grabación de audio. Se les garantizó explícitamente la anonimización de los datos, la confidencialidad de la información personal y el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias.

La administración de escalas se realizó en línea, poniendo a disposición el equipo de cómputo de la universidad y su red de internet para que los participantes pudieran responder la escala desde sus celulares; todo ello contó con la autorización del coordinador del equipo. Los participantes completaron los instrumentos en un promedio de 20 minutos. Las entrevistas se realizaron en espacios privados en las instalaciones universitarias, fueron audiograbadas con consentimiento y transcritas *verbatim* para análisis.

2.6. Análisis

El análisis cuantitativo fue descriptivo: medias, desviaciones estándar y comparación de magnitudes entre subescalas para identificar patrones de internalización versus presión percibida. No se realizaron pruebas inferenciales debido al tamaño de la muestra y a los propósitos exploratorios. Los datos se analizaron mediante RA (Escobar L.-Dellamary, 2026b), un método geométrico que permite visualizar las correlaciones entre las dimensiones de internalización y la presión percibida. Este método facilita la identificación de patrones relacionales sin asumir la linealidad ni requerir los supuestos de las pruebas paramétricas convencionales, aunque su integración en la estadística inferencial no está excluida.

Es necesario subrayar, en el caso de este trabajo, que, aunque valoramos las metodologías formales, la robustez del ejercicio empírico no reside en su potencia estadística, sino en su alineación con la literatura antecedente, en el reconocimiento de patrones por parte de investigadores familiarizados con el contexto y en las predicciones del modelo teórico. El carácter heurístico de las escalas y su



fundamentación antirrepresentacionalista informan tanto sobre los procedimientos analíticos como sobre los criterios de validez aplicables.

El análisis cualitativo empleó codificación temática informada por el marco RA, identificando reconfiguraciones narrativas del paisaje de posibilidades, momentos de alto/bajo costo informacional, estrategias de mantenimiento de posiciones y recursos discursivos disponibles/ausentes para articular experiencia corporal.

3. Resultados y discusión

La presentación integrada de resultados y discusión responde a una decisión epistémica deliberada coherente con el marco RA: en una epistemología antirrepresentacionalista, los datos participan del fenómeno que investigan y requieren interpretación simultánea con el modelo teórico que los hace inteligibles. La separación convencional entre resultados y discusión, y entre datos cuantitativos y cualitativos, fragmentaría lo que el modelo busca integrar ontológicamente. El contraste con la literatura se realiza a lo largo de toda esta sección.

3.1. Patrones cuantitativos: la firma de la apropiación epistémica

Los datos exploratorios ilustran un patrón consistente con el mecanismo de apropiación epistémica desarrollado en el marco teórico: los mandatos internalizados exceden la presión externa percibida en todas las dimensiones comparables. Este patrón, documentado en la literatura sobre corporalidad deportiva e internalización de ideales en atletas (De Bruin et al., 2009; Krane et al., 2004; Pallotto et al., 2022), adquiere una interpretación específica a la luz del modelo de *disaffordance*.

En DISA-Sport, la subescala de disponibilidad obligada mostró la puntuación más alta ($M = 3,78$, $DE = 0,89$), lo que indica una fuerte internalización del mandato de mantener el cuerpo disponible para las demandas institucionales. Cartografías intersubjetivas ($M = 3,45$, $DE = 0,76$) reveló alta influencia percibida de otros en la configuración de posibilidades. Ceguera *affordance* ($M = 2,89$, $DE = 0,92$) y desajuste posicional ($M = 2,04$, $DE = 0,85$) presentaron las puntuaciones más bajas.

En SATAQ-4, la internalización de ideales ($M = 3,56$, $DE = 0,78$) superó consistentemente las subescalas de presión: presión de medios ($M = 2,67$), presión familiar ($M = 2,23$) y presión de pares ($M = 1,80$). La brecha entre internalización y presión externa es en particular ilustrativa en el caso de la presión de pares, la puntuación más baja a pesar del contexto intensamente grupal del deporte de equipo. Este dato aparentemente contraintuitivo se vuelve inteligible precisamente a la luz del mecanismo de apropiación epistémica: cuando las restricciones han sido exitosamente internalizadas, dejan de aparecer como externas. La presión no se percibe como proveniente de compañeros de equipo porque ha sido incorporada a la propia estructura evaluativa del agente. La constricción se ha convertido en el *self*. Este patrón no constituye un hallazgo novedoso, la literatura sobre internalización ya lo ha documentado, sino una corroboración contextualizada que permite ilustrar cómo opera el mecanismo general en las particularidades de este contexto universitario.



3.2. El bajo desajuste posicional como ilustración del aplanamiento

La baja puntuación en desajuste posicional podría sugerir inicialmente la ausencia de incongruencia cuerpo-rol; los participantes sienten que sus cuerpos “encajan” en sus posiciones. Sin embargo, el marco de apropiación epistémica ofrece una lectura diferente: este patrón ilustra el aplanamiento exitoso más que la ausencia de constricción.

El bajo desajuste puede indicar que los participantes han ajustado sus autoconcepciones para coincidir con las posiciones disponibles, no que las posiciones coincidan con autoconcepciones autónomas. Han “encontrado su lugar” en el sentido de que han comprimido sus posibilidades de autorrelación corporal para encajar en los nichos institucionales disponibles. La ausencia de fricción sentida es precisamente la firma del aplanamiento exitoso: cuando el agente solo puede concebirse a través de las categorías proporcionadas por el ambiente institucional, no hay disonancia porque no hay alternativas contra las cuales experimentar contraste.

Esta interpretación se sostiene al examinar las respuestas cualitativas. Cuando se les preguntó si podrían ocupar posiciones diferentes, las participantes típicamente respondieron desde el punto de vista de las limitaciones corporales objetivas (“no tengo el peso para ser *flyer*”, “soy muy alta para base”) más que como opciones viables. El paisaje de posibilidades está preconfigurado; la tarea es encontrar el nicho en el que uno “encaja”, no cuestionar la configuración del paisaje.

3.3. Ilustración narrativa del mecanismo de internalización

Los datos cualitativos permiten ilustrar cómo la internalización documentada en la literatura, mediante escalas y estudios poblacionales, opera en la experiencia vivida a través de mecanismos discursivos específicos, transformando la constricción estructural en una característica del *self*.

La participante A (*flyer*, 3 años de experiencia) describió su trayectoria corporal: “Cuando entré, pesaba como 52 [kg] y me dijeron que estaba bien, pero que si bajaba un poco sería mejor para los *stunts*. Ahora peso 47 y ya es como... normal, ya ni lo pienso. Es como mi peso de porrista”. La frase “mi peso de porrista” ilustra la reconfiguración identitaria: un estándar institucional se ha convertido en una característica del *self*. No es “el peso que me exigen” sino “mi peso”, la constricción ha sido incorporada a la primera persona. Una trayectoria $t_1 = \{\Theta \rightarrow X_3 \rightarrow X_1\}$ (como la de la figura 1), el agente “no ve” la posibilidad de una posición autoconcebida $\{X_1\}$ sin la navegación previa a $\{X_3\}$. De hecho, en modalidades de navegación estabilizadas en radios externos ($>X_2$), el punto de partida de la trayectoria desde Θ queda totalmente velado, lo que puede transcribirse como $t_1 = \{[\Theta] \rightarrow X_3 \rightarrow X_1\}$.

Este patrón de apropiación lingüística se observó de forma consistente: “mi cuerpo de competencia”, “mi disciplina”, “mi compromiso”. Estos posesivos marcan la internalización exitosa: lo que comenzó como una demanda externa ahora se experimenta como un atributo personal. El costo de esta incorporación es que las alternativas (“mi cuerpo diferente”, “mi derecho a pausar”) carecen de recursos discursivos equivalentes; no existen como posibilidades articulables.



3.4. Naturalización y resistencia informacionalmente costosa

La participante B (base, 4 años de experiencia) proporcionó un ejemplo de naturalización: “Siempre ha sido así. Desde que entré, las bases somos las que aguantamos, las que tenemos que mantener fuertes. No es que nos obliguen; es que así es”. La frase “así es” indica una naturalización completa: la configuración institucional aparece como característica de la realidad más que como un arreglo contingente susceptible de modificación.

Cuando se le preguntó si podría imaginarse arreglos alternativos, respondió: “¿Cómo sería diferente? O sea, alguien tiene que cargar y alguien tiene que volar. Es física”. La apelación a la “física” revela cómo las convenciones sociales se naturalizan como necesidades físicas. La división del trabajo corporal aparece como ley natural, no como una distribución de cargas potencialmente reorganizable.

En contraste, la participante C (*backspot*, 2 años) mostró fisuras en la naturalización que revelan el costo de posiciones alternativas: “A veces pienso que podría, no sé, descansar más, pero luego pienso que si descanso voy a perder lo que he logrado. Es como... no puedo”. El “no puedo” es significativo: no es “no me dejan” (una restricción externa), sino una incapacidad percibida e internalizada. La posición de descanso existe como pensamiento fugaz, pero carece de la estabilidad necesaria para sostenerse: resulta comunicativamente costosa y requiere justificación continua frente al peso de los patrones dominantes, aun cuando su percepción directa, la propiocepción, no está limitada. La persona sabe que está cansada, que los ritmos competitivos o su fijación en un rol en el equipo pueden ser “demasiado”. Esto muestra que la navegación es completa $t_1 = \{[\Theta] \rightarrow X_3 \rightarrow X_1\}$; pero que, no obstante, la posición estabilizada $\{X_3\}$ tiene mayor peso en la significación del cuerpo que la identidad propia $t_1 = \{[\Theta] \rightarrow X_1\}$.

3.5. *Disaffordance* lingüística: la limitación del repertorio discursivo

Un patrón ilustrativo del mecanismo de *disaffordance* concierne a la escasez de recursos discursivos para articular la incomodidad corporal.

Cuando se preguntó a los participantes sobre momentos de malestar físico, las respuestas típicamente tomaron formas minimizadoras: “normal, dolores de siempre”, “nada grave, lo de todos”, “cosas del entrenamiento”. La especificidad discursiva estaba disponible para logros (“el sábado clavamos el *full* [nombre de acrobacia]”, “ya puedo sostener 30 segundos más”), pero no para sufrimiento. Un participante, al intentar describir el dolor crónico de espalda, finalmente dijo: “Es que no sé cómo explicarlo, es como... parte de esto”.

Esta asimetría discursiva constituye *disaffordance* lingüística: el alto costo informacional de navegar por posiciones que articulan vulnerabilidad corporal, en contra del andamiaje institucional que sostiene las posiciones dominantes. Se vuelven prácticamente inaccesibles: por ejemplo, $t_1 = \{[\Theta \rightarrow X_0] \rightarrow X_1 \rightarrow X_3\}$ “mi propiocepción corporal $\{\rightarrow X_0\}$ frente a la exigencia $\{\rightarrow X_3\}$ ”. El vocabulario simplemente no existe, no porque el lenguaje carezca de palabras para la incomodidad, sino porque usar tal vocabulario en este contexto requeriría navegar contra la presión institucional masiva; el proceso de reapropiación corporal o de recuperar la agencia directa sobre su significación primaria.



3.6. Síntesis: la *disaffordance* como mecanismo pedagógico

La convergencia de los patrones exploratorios corrobora, en este contexto específico, lo que el marco teórico de apropiación epistémica permite anticipar. El análisis de los datos cuantitativos (alta internalización, baja presión externa, bajo desajuste) y cualitativos (reconfiguración, naturalización, limitación discursiva) se alinea con la interpretación de que los contextos deportivos universitarios funcionan como pedagogías corporales implícitas, operando mediante mecanismos de *disaffordance*.

Los estudiantes aprenden maneras de interpretar su autopercepción: qué autoconcepciones son viables, qué articulaciones son posibles y qué alternativas existen. Se reinterpreta el marco de concepción del cuerpo y su disposición, su capacidad y el costo de “llevarlo al límite”, a través de valores colectivamente estabilizados: “duele, pero vale la pena”.

El éxito de la pedagogía se mide precisamente por su invisibilidad. Cuando los participantes reportan no sentir presión externa mientras mantienen altos estándares internalizados, no pueden concebir alternativas a los arreglos actuales y la incomodidad solo puede expresarse mediante la justificación del valor discursivo; la restricción ha sido incorporada a la estructura de navegación del agente; las rutas alternativas se han vuelto imperceptibles.

4. Conclusiones

Este artículo ha desarrollado teóricamente el concepto de *disaffordance* como parte de un mecanismo unificado para comprender la autoconcepción centrada en el cuerpo en contextos deportivos universitarios, ilustrándolo mediante una exploración empírica complementaria. El patrón exploratorio central (alta internalización de mandatos de disponibilidad corporal coexistiendo con baja percepción de presión externa) ilustra lo que el marco de apropiación epistémica denomina aplanamiento exitoso: constricciones estructurales que han sido incorporadas a la propia navegación identitaria del agente, de tal manera que ya no aparecen como imposiciones, sino como características del *self* y de la realidad. Este patrón, ya documentado en la literatura, adquiere una inteligibilidad teórica específica mediante el mecanismo propuesto.

La contribución central es teórico-conceptual. Primero, hemos articulado la utilidad de integrar el concepto de *affordance* de la psicología ecológica con la atención de la epistemología crítica a las asimetrías de poder y la formación identitaria. La *disaffordance*, tal como fue reformulada por Peinado Beltrán (2025), designa la invisibilización sistemática de autoconcepciones alternativas; no meramente barreras, sino configuraciones perceptuales que hacen impensables ciertas posibilidades. Segundo, hemos mostrado cómo el marco de apropiación epistémica (Escobar L.-Dellamary, 2026) se aplica a contextos educativos: los estudiantes en deportes universitarios no meramente internalizan estándares de apariencia, sino que experimentan una reconfiguración navegacional que hace la autonomía corporal comunicativamente costosa. Tercero, el marco de métricas disipativas asumidas en el RA proporciona la operacionalización para lo que la literatura crítica ha documentado descriptivamente: por qué los individuos mantienen posiciones aparentemente dañinas (el costo disipativo de las posiciones institucionales está subsidiado por el ecosistema ambiental), por qué la resistencia es difícil (las alternativas carecen de andamiaje institucional y deben sostenerse contra la presión estructural) y por qué el éxito aparece como naturalización (las posiciones se han convertido en la navegación por defecto del agente).



La contribución más significativa, sin embargo, concierne a la coherencia del modelo. Hemos propuesto que los fenómenos previamente tratados como teóricamente dispersos (objetificación, clausura identitaria, capital corporal, internalización de ideales, autoculpa) constituyen manifestaciones del mismo mecanismo subyacente. Esta integración no es meramente clasificatoria sino ontológica: todos estos fenómenos comparten una estructura generativa común, a saber: la reconfiguración del paisaje navegacional del agente mediante el establecimiento de diferenciales en el costo de mantener distintas posiciones identitarias. El costo comunicativo se impone al costo informacional de abandonar la autopercepción como fuente primaria de concepción corporal. Se percibe como “más barato” cumplir con el mandato discursivo de significarse como “un cuerpo dispuesto” y como “más caro” atender a la experiencia directa de mi cuerpo, donde aparentemente solo yo existo como creador de significación $\{\Theta \rightarrow X_1\}$.

Para la investigación educativa, las implicaciones son sustanciales. Las actividades extracurriculares universitarias (equipos deportivos, grupos de artes escénicas, organizaciones competitivas) funcionan como sitios pedagógicos implícitos donde se forman aspectos fundamentales de la autoconcepción. Estos espacios no son neutrales: configuran qué cuerpos son valorados, qué autorrelaciones son posibles y qué articulaciones están disponibles. Atender a estas pedagogías implícitas es esencial para comprender la formación universitaria integral, en particular, en relación con la equidad de género y la diversidad corporal.

La reconceptualización propuesta tiene implicaciones significativas para la intervención. Si la autoconcepción centrada en el cuerpo resulta de la configuración intersubjetiva, más aún de una tensión entre costos y patrones disipativos, entonces no solo no existen las patologías individuales, sino que tampoco hay determinismo social. La coherencia del modelo implica que las intervenciones no deberían dispersarse entre marcos contradictorios. Por tanto, las recomendaciones específicas incluyen:

- Diversificar las configuraciones corporales valoradas en los equipos deportivos, disminuyendo la hegemonía de los estándares únicos de “cuerpo dispuesto”.
- Proteger estructuralmente el espacio para el descanso corporal y el autocuidado sin penalización, creando un andamiaje institucional para posiciones autónomas que reduzca su costo diferencial.
- Proporcionar recursos discursivos explícitos para articular la incomodidad corporal, habilitando el acceso lingüístico a posiciones actualmente inaccesibles.
- Capacitar a entrenadores y líderes de equipo en pedagogías corporales críticas, reconociendo su rol en la configuración de paisajes navegacionales.
- Implementar políticas institucionales que mandaten la atención a la cultura corporal en la evaluación extracurricular, haciendo estas pedagogías implícitas visibles y responsables.

Las limitaciones de este estudio deben reconocerse. La muestra proviene de una sola institución y actividad (porras), lo que limita la generalización directa, aunque sustenta la ilustración teórica. La pequeña muestra de entrevistas ($n = 3$) previene reclamos de saturación temática. El diseño priorizó la narrativa vivida como fuente primaria de evidencia; la triangulación opera entre datos cuantitativos y cualitativos (diseño mixto secuencial), sin incluir un análisis documental formal.



Una línea futura de investigación podría incorporar evidencia contextual complementaria, como lineamientos institucionales del equipo, normativas de competencia o registros de prácticas, que documente las exigencias corporales provenientes de fuentes externas a los participantes. En este estudio, los participantes nos informaron que se trata principalmente de fórmulas discursivas y no de documentos oficiales (como reglamentos) de los que se obtienen ciertas impresiones sobre convenciones seminormadas, como “el peso adecuado”.

Estas limitaciones, lejos de invalidar el ejercicio, señalan direcciones de investigación futura. En primer lugar, la investigación debería explorar trayectorias longitudinales que documenten cómo los patrones de *disaffordance* se desarrollan y transforman a través de distintas ecologías de significación, así como estudios comparativos entre disciplinas deportivas con diferentes niveles de evaluación estética. El *multiple self-aspects framework* (MSF) (McConnell, 2011; McConnell et al., 2012) y la literatura sobre transiciones deportivas (Buckley et al., 2023; Haslam et al., 2021; Kerr y Dacyshin, 2020; Zengaro y Carmack, 2025) documentan que la autoconcepción corporal configurada en un contexto puede persistir e inhibir activamente autoconcepciones alternativas, incluso, fuera de ese contexto, en especial, cuando la identidad funciona de manera “compartimentalizada” más que “integrada” (Showers y Zeigler-Hill, 2007).

Estos marcos permanecen en un nivel conceptual descriptivo: identifican qué ocurre (persistencia, inhibición, compartimentalización) sin formalizar cómo el agente navega entre ecologías ni por qué ciertas transiciones resultan informacionalmente costosas, mientras otras se naturalizan. La formalización navegacional propuesta por el RA ofrece precisamente esta sistematicidad: las posiciones identitarias no son “rasgos” que el agente “tiene”, sino coordenadas en un espacio topológico que el agente habita con distintos costos disipativos según el andamiaje institucional disponible.

Desde esta perspectiva, la transición entre ecologías (deportiva → familiar → académica → digital) constituye un problema de navegación interregional: el agente debe reconstruir rutas de acceso a posiciones que en la ecología de origen estaban subsidiadas institucionalmente, pero que en la ecología de destino carecen de soporte comunicativo. Los estudios comparativos entre ecologías permitirían contrastar si los mecanismos de *disaffordance* operan de manera uniforme o si ciertas configuraciones intersubjetivas, en particular, aquellas que diversifican los anclajes identitarios (Jetten et al., 2014; Steffens et al., 2016), facilitan la exploración de posibilidades que permanecen invisibilizadas cuando el agente opera desde una única ecología de alta saturación normativa.

En conclusión, los contextos deportivos universitarios operan como pedagogías implícitas poderosas que configuran las autoconcepciones corporales de los estudiantes mediante la restricción sistemática de las posibilidades percibidas. Cuando la disponibilidad obligada se naturaliza, cuando la restricción se transforma en autodeterminación, cuando las alternativas se vuelven inconcebibles, resulta una apropiación epistémica exitosa que manifiesta *disaffordance*. Reconocer estas dinámicas desplaza el foco de intervención desde corregir la cognición individual hasta rediseñar ambientes institucionales, desde cambiar creencias hasta reconfigurar paisajes navegacionales. La pregunta de la pedagogía corporal para las universidades, a partir de una mejor definición de cuerpo e identidad, se convierte en ¿qué posibilidades estamos haciendo visibles y cuáles estamos sistemáticamente invisibilizando?



Financiamiento

Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Agradecimientos

Los autores agradecen a los participantes de los equipos de porra universitaria por su apertura y disposición para compartir sus experiencias. Agradecemos también al personal institucional que facilitó el acceso y la coordinación del estudio. Un agradecimiento especial al doctor Luis Escobar L.-Dellamary por su generosa y permanente asesoría en la aplicación de sus desarrollos teóricos y conceptuales.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

Todos los participantes otorgaron consentimiento informado por escrito. El estudio se condujo siguiendo los principios éticos de la Declaración de Helsinki para la investigación con seres humanos.

Contribución de los autores

Celina Peinado Beltrán: conceptualización, diseño de la investigación, redacción del borrador original.

Daniel Fierro Leyva: recolección de datos, análisis de datos, revisión del manuscrito.

Valeria Uriarte Camargo: recolección de datos, análisis de datos, revisión del manuscrito.

Declaración de las tecnologías generativas asistidas por inteligencia artificial (IA) en el proceso de escritura

Durante la preparación de este trabajo, los autores utilizaron Claude Opus 4.5 (Anthropic) y Whisper (OpenAI) para la transcripción de entrevistas, el apoyo en el análisis y la revisión de formato del artículo. Los autores revisaron y editaron todo el contenido generado y se responsabilizan plenamente de la redacción, la interpretación y las conclusiones.

Referencias

- Aartun, I., Walseth, K., Standal, Ø. F. y Kirk, D. (2022). Pedagogies of embodiment in physical education: A literature review. *Sport, Education and Society*, 27(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1821182>
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Besnier, N., Brownell, S. y Carter, T. F. (2018). *The anthropology of sport: Bodies, borders, biopolitics*. University of California Press.
- Bourdieu, P. (1978). Sport and social class. *Social Science Information*, 17(6), 819-840. <https://doi.org/10.1177/053901847801700603>
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Harvard University Press.
- Brewer, B. W. y Petitpas, A. J. (2017). Athletic identity foreclosure. *Current Opinion in Psychology*, 16, 118-122. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.05.004>
- Buckley, G. L., Hall, L. E., Lassemillante, A.-C. M., Ackerman, K. E. y Belski, R. (2023). Understanding body image perceptions of former female athletes: A qualitative analysis. *Body Image*, 43, 493-507. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2022.10.013>



- Burton, R. H., Beard, J. y Waller, G. (2023). Body image concerns across different sports and sporting levels: A systematic review and meta-analysis. *Body Image*, 46, 9-31. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2023.04.007>
- Chapa, D. A. N., Johnson, S. N., Richson, B. N., Bjorlie, K., Won, Y. Q., Nelson, S. V., Ayres, J., Jun, D., Forbush, K. T., Christensen, K. A. y Perko, V. L. (2022). Eating-disorder psychopathology in female athletes and non-athletes: A meta-analysis. *International Journal of Eating Disorders*, 55(7), 861-885. <https://doi.org/10.1002/eat.23748>
- Chemero, A. P. (2009). *Radical embodied cognitive science*. The MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/8367.001.0001>
- Costanza-Chock, S. (2020). *Design justice: Community-led practices to build the worlds we need*. The MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/12255.001.0001>
- Creswell, J. W. y Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3.^a ed.). Sage.
- Crossley, N. (2007). Researching embodiment by way of 'body techniques'. *The Sociological Review*, 55(1), 80-94. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2007.00694.x>
- De Bruin, A. K., Oudejans, R. R. y Bakker, F. C. (2007). Dieting and body image in aesthetic sports: A comparison of Dutch female gymnasts and non-aesthetic sport participants. *Psychology of Sport and Exercise*, 8(4), 507-520. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2006.10.002>
- Escobar L.-Dellamary, L. (2026a). *A basic introduction to the trace & trajectory framework: The torus passage (Version 7.0)*. <https://doi.org/10.20944/preprints202601.1964.v3>
- Escobar L.-Dellamary, L. (2026b). Radial Analysis: Meaning as Navigation in a Semiotic Field — The Epistemic Barriers (Version 7.0) (No. 2025111331). Preprints. <https://doi.org/10.20944/preprints202511.1331.v3>
- Escobar L.-Dellamary, L. (2026c). *The wall teaches the rooms: Transduction, equivalence, and the cost of cross-interface coordination*. https://doi.org/10.31235/osf.io/yce2f_v1
- Escobar L.-Dellamary, L. y Peinado Beltrán, C. (2026). *You are in my realm: A formal account of epistemic appropriation*. <https://doi.org/10.20944/preprints202601.1087.v1>
- Evans, J., Rich, E., Allwood, R. y Davies, B. (2008). Body pedagogies, P/policy, health and gender. *British Educational Research Journal*, 34(3), 387-402. <https://doi.org/10.1080/01411920802042812>
- Foucault, M. (1979). *Discipline and punish: The birth of the prison* (A. Sheridan, trad.). Vintage Books.
- Fredrickson, B. L. y Roberts, T. A. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of Women Quarterly*, 21(2), 173-206. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00108.x>
- Fricker, M. (2007). *Epistemic injustice: Power and the ethics of knowing*. Oxford University Press.
- Ghazzawi, H. A., Nimer, L. S., Haddad, A. J., Alhaj, O. A., Amawi, A. T., Pandi-Perumal, S. R., Trabelsi, K., Seeman, M. V. y Jahrami, H. (2024). A systematic review, meta-analysis, and meta-regression of the prevalence of self-reported disordered eating and associated factors among athletes worldwide. *Journal of Eating Disorders*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/s40337-024-00982-5>
- Gibson, J. J. (1979). *The ecological approach to visual perception*. Houghton Mifflin.
- Haslam, C., Lam, B. C. P., Yang, J., Steffens, N. K., Haslam, S. A., Cruwys, T., Boen, F., Mertens, N., De Brandt, K., Wang, X., Mallett, C. J. y Fransen, K. (2021). When the final whistle blows: Social identity pathways support mental health and life satisfaction after retirement from competitive sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 57, 102049. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2021.102049>
- Jetten, J., Haslam, C., Haslam, S. A., Dingle, G. y Jones, J. M. (2014). How groups affect our health and well-being: The path from theory to policy. *Social Issues and Policy Review*, 8(1), 103-130. <https://doi.org/10.1111/sipr.12003>



- Kerr, G. y Dacyshyn, A. (2000). The retirement experiences of elite, female gymnasts. *Journal of Applied Sport Psychology*, 12(2), 115-133. <https://doi.org/10.1080/10413200008404218>
- Kirk, D. (2020). *Precarity, critical pedagogy and physical education*. Routledge.
- Kracauer, S. (1995). *The mass ornament: Weimar essays* (T. Y. Levin, trad.). Harvard University Press.
- Krane, V., Choi, P. Y., Baird, S. M., Aimar, C. M. y Kauer, K. J. (2004). Living the paradox: Female athletes negotiate femininity and muscularity. *Sex Roles*, 50(5), 315-329. <https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000018888.48437.4f>
- Kunst, B. (2013). Working out contemporaneity: Dance and post-Fordism. En S. Hölscher y G. Siegmund (eds.), *Dance, politics & co-immunity: Current perspectives on politics and communities in the arts* (vol. 1, pp. 59-70). Diaphanes.
- Lockton, D. (2006). *Architectures of control in product design*. Institution of Engineering Designers. <https://bura.brunel.ac.uk/bitstream/2438/6396/2/28-31-ED.pdf>
- McConnell, A. R. (2011). The multiple self-aspects framework: Self-concept representation and its implications. *Personality and Social Psychology Review*, 15(1), 3-27. <https://doi.org/10.1177/1088868310371101>
- McConnell, A. R., Shoda, T. M. y Skulborstad, H. M. (2012). The self as a collection of multiple self-aspects: Structure, development, operation, and implications. *Social Cognition*, 30(4), 380-395. <https://doi.org/10.1521/soco.2012.30.4.380>
- Nicholson, D. J. y Dupré, J. (eds.) (2018). *Everything flows: Towards a processual philosophy of biology*. Oxford University Press.
- Nielsen, K. M., Nordgaard, J. y Henriksen, M. G. (2025). Fundamental issues in epistemic injustice in healthcare: KM Nielsen et al. *Medicine, Health Care and Philosophy*, 28(2), 291-301. <https://doi.org/10.1007/s11019-025-10259-6>
- Pallotto, I. K., Sockol, L. E. y Stutts, L. A. (2022). General and sport-specific weight pressures as risk factors for body dissatisfaction and disordered eating among female collegiate athletes. *Body Image*, 40, 340-350. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2022.01.014>
- Peinado Beltrán, C. (2025). *Disafordances identitarias y opresión internalizada: Decolonización de la discapacidad en comunidades sordas*. https://doi.org/10.31234/osf.io/ytgfr_v2
- Schaefer, L. M., Burke, N. L., Thompson, J. K., Dedrick, R. F., Heinberg, L. J., Calogero, R. M. ... y Swami, V. (2015). Development and validation of the Sociocultural Attitudes Toward Appearance Questionnaire-4 (SATAQ-4). *Psychological Assessment*, 27(1), 54-67. <https://doi.org/10.1037/a0037917>
- Shilling, C. (2010). Exploring the society-body-school nexus: Theoretical and methodology issues in the study of body pedagogics. *Sport, Education and Society*, 15(2), 151-167. <https://doi.org/10.1080/13573321003683786>
- Shilling, C. (2017). Body pedagogics: Embodiment, cognition and cultural transmission. *Sociology*, 51(6), 1205-1221. <https://doi.org/10.1177/0038038516641868>
- Showers, C. J. y Zeigler-Hill, V. (2007). Compartmentalization and integration: The evaluative organization of contextualized selves. *Journal of Personality*, 75(6), 1181-1204. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2007.00472.x>
- St. Pierre, E. A. (2021). Post qualitative inquiry, the refusal of method, and the risk of the new. *Qualitative Inquiry*, 27(1), 3-9. <https://doi.org/10.1177/1077800419863005>
- Steffens, N. K., Jetten, J., Haslam, C., Cruwys, T. y Haslam, S. A. (2016). Multiple social identities enhance health post-retirement because they are a basis for giving social support. *Frontiers in Psychology*, 7, 1519. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01519>
- Taylor, F. W. (1911). *The principles of scientific management*. Harper & Brothers.
- Velegas Moreno, M. J., Londoño Pérez, C. y Pardo Adames, C. (2021). Validación del Cuestionario de Actitudes Socioculturales sobre la Apariencia (SATAQ-4) en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(1), 86-95. <https://doi.org/10.14718/acp.2021.24.1.8>



- Wittkower, D. E. (2016). Principles of anti-discriminatory design. En *2016 IEEE International Symposium on Ethics in Engineering, Science and Technology (ETHICS)* (pp. 1-7). IEEE. <https://doi.org/10.1109/ETHICS.2016.7560055>
- Zengaro, E. y Carmack, H. J. (2025). “It’s Your Whole Life”: Navigating identity and mental health in life after sports. *Communication & Sport*. <https://doi.org/10.1177/21674795251341309>

